



FUNDACIÓN CANAL

Autocaricatura ecuestre de Álvaro Siza; a la derecha, depósito de agua proyectado por él

El arquitecto portugués Álvaro Siza revisa su trayectoria en la exposición "Visiones"

■ La obra de Álvaro Siza ofrece un diálogo entre arquitectura y naturaleza que ahora se puede apreciar en su muestra de Madrid

MIGUEL ÁNGEL TRENAS

MADRID. — La Fundación Canal presentó ayer la exposición "Álvaro Siza. Visiones", que presenta diez de los proyectos arquitectónicos más significativos del gran arquitecto portugués, junto a una colección de "dibujos de viaje" y diversos ejemplos de su trabajo como diseñador de mobiliario y otros objetos. Un apunte de la Pedrera de Gaudí, realizado en 1948, "cuando —explica Siza— me interesaba más la pintura y la escultura que la arquitectura", abre la sección de dibujos. "Todos los veranos hacíamos un viaje en familia por España —expli-

có— y al preparar el de Catalunya vi unas fotos de la obra de Gaudí. Ya en Barcelona fui a visitar el edificio y quedé impresionado. Los elementos eran los mismos que podía encontrar en casa, pero allí formaban una totalidad maravillosa."

Siza habló de su cuaderno de dibujos de viaje, reunidos en el libro "Las ciudades": "Para un arquitecto —dice— es muy importante viajar y recibir estímulos de otros ambientes. El dibujo te libera de la disciplina del trabajo diario. Todas las ciudades te aportan cosas. Madrid no es una ciudad fácil, tardas en descubrirla. Es compleja, variada, misteriosa. Barcelona es más inmediata, más fácil de comprender".

Siza aseguró que el arquitecto está obligado siempre a incluirse en el entorno en el que trabaja, "ya sea por aproximación o por oposición al contexto, depende de la actitud de cada uno y de cada circunstancia. En mi caso, creo que la importancia de cada edificio debe estar relacionada con su función. No es lo

mismo una casita particular que un edificio público, cuya existencia afecta a la vida de los ciudadanos. Éste tendrá un carácter monumental, el otro quedará integrado en el tejido de la ciudad".

Al comentar los proyectos arquitectónicos en marcha en Madrid

La exposición, abierta en la Fundación Canal, presenta diez proyectos del arquitecto, así como sus cuadernos de viajes

—Prado, Thyssen, Reina Sofía, CaixaForum— Siza aseguró que no existe peligro de hacer una arquitectura de escaparate: "Las ciudades terminan por ser reconocibles, imponen su coherencia, su vocación de forma. Además, en estos proyectos la arquitectura no está sola, hay equi-

pos en los que conviven multitud de especialidades, y antes de ser aprobados, se someten a la apreciación pública. Existen filtros que ayudan a mantener la coherencia. Creo que en el caso de Madrid, la confluencia de arquitectos de diferentes países será un nuevo estímulo para la ciudad".

Para el arquitecto, el diseño de mobiliario es una consecuencia lógica de su trabajo, pues "ya en mi primera casa había algún mueble diseñado por mí. No sé si porque lo pedía el espacio o porque era una necesidad mía. Construyes espacio para la gente y esa gente tiene necesidad de apoyos para su actividad: dónde sentarse, dónde comer... Es mi otra ocupación y me produce muchas satisfacciones. Me interesa llegar al punto donde un mueble logra su autonomía y puede ser útil en diferentes espacios. Hay miles de modelos de sillas. Diseñar una nueva sólo tiene sentido cuando el objeto aporta algo distinto pero sigue siendo reconocible como silla".●